

Finca Fila Marucha

CASO DE FORESTERIA ANALOGA QUE LOGRA COMPATIBILIZAR EL DESARROLLO SOCIOECONOMICO CON LA CONSERVACION DE LA BIODIVERSIDAD

Ubicación	Distrito Londres, Cantón de Aguirre, Provincia de Puntarenas, Costa Rica.
Bioma	Bosque muy húmedo tropical.
Tipo de bosque	Bosque primario, secundario y antropogénico.
Responsable del manejo	Centro de Capacitaciones de Bosques Análogos (CCBA)
Objetivo del manejo	El manejo integrado y diversificado del bosque natural y análogo para la producción sostenible de madera y productos no maderables.
Área bajo manejo	94 ha totales, de las cuales 92,12 de bosque.

La finca Fila Marucha está localizada en una zona de vida de bosque muy húmedo tropical, con un área de 94 ha, de las cuales 45 de bosque primario, 37 de bosque secundario de 40 años y 17 que corresponden a un bosque antropogénico. El manejo del bosque está a cargo de una organización de base comunitaria denominada Centro de Capacitación de Bosques Análogos (CCBA). El bosque nativo primario y secundario ha sido protegido durante los últimos 40 años y desde hace una década se encuentran bajo el esquema de Pago por Servicios Ambientales (PSA).

La forestería análoga (FA) se basa en una síntesis entre los conocimientos y prácticas tradicionales y la aplicación de principios, metodologías y técnicas científicas para lograr la recuperación de las principales funciones del ecosistema, buscando satisfacer las necesidades de los agricultores y la población local. En el caso de la finca Fila Marucha, el manejo integral del bosque primario, secundario y análogo ha tenido efectos positivos en los aspectos económico, social, cultural y ambiental, en un contexto de integración del proyecto desarrollado con la comunidad.

La forestería análoga se ha venido desarrollando en el país bajo el concepto de aplicar el modelo en sitios que tengan una dinámica y estructura análoga a la de un bosque natural propio de una zona geográfica, con fin de optimizar el uso y aprovechamiento de los recursos forestales y posibilitar una alternativa de desarrollo local.

En 12 hectáreas de antiguos pastizales de la finca, el Centro implementa, desde hace casi dos décadas, un diseño de paisaje y el uso de los recursos naturales de acuerdo al concepto de forestería análoga. Esta alternativa constituye una respuesta frente a la rápida destrucción y

degradación de los ecosistemas boscosos y a la falta de acciones efectivas para recuperar el capital natural perdido.

Nuevas estrategias de restauración

Las metodologías empleadas para la forestería análoga favorecen la biodiversidad e incrementan la capacidad de recuperación del medio afectado por perturbaciones naturales y/o antropogénicas. Gran parte de las propuestas aplicadas en la finca Fila Marucha se encuentran en la “Guía práctica para la restauración de la biodiversidad”, elaborada por la Red Internacional de Forestería Análoga, IAFN.

La forestería análoga incrementa el valor de los bienes y servicios ecosistémicos. Algunas evidencias tangibles de los proyectos comunales que han aplicado este modelo son los jardines forestales. Las experiencias de fusión del conocimiento tradicional y científico permiten una mejor comprensión de la sucesión ecológica.

Aportes al desarrollo social

Este modelo de manejo del bosque antropogénico ha sido una muy buena oportunidad para compatibilizar el desarrollo socioeconómico y socioambiental con la conservación de la biodiversidad y para promover la participación de las comunidades rurales y otras organizaciones en iniciativas de este tipo. Regularmente, el Centro ha llevado a cabo en la finca acciones de capacitación en conservación de los recursos biológicos y desarrollo socioeconómico.

La capacitación técnica, la educación ambiental y la promoción de la equidad de género son parte de los lineamientos de acción del Centro orientados a la comunidad.

La replicabilidad de la forestería análoga por parte de otros finqueros de la región ha contribuido a generar beneficios para la comunidad, como incremento de las oportunidades de empleo, producción variable durante todo el año y mayor capacidad de respuesta ante las fluctuaciones de los precios de los productos, entre otros.

Desde 2008, el Centro realiza talleres sobre forestería análoga dirigidos a finqueros, profesionales y organizaciones interesados en mejorar sus prácticas de manejo. De esta manera, ha contribuido a la participación de las comunidades de la región y sus organizaciones en la conservación de biodiversidad.

Alianzas que fortalecen el proyecto

Un aliado estratégico que ha apoyado las acciones del Centro ha sido la Red Internacional de Forestería Análoga, con aportes financieros destinados especialmente a las capacitaciones.

Estos recursos complementan aquellos que el Centro orienta con el mismo fin, que incluye una diversidad de talleres de capacitación en temas como apicultura, agricultura biodinámica, permacultura, y certificaciones orgánicas por OCIA y Eco- Lógica S.A.

El Centro también mantiene vínculos de colaboración con el Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE) y el Fondo Nacional de Financiamiento Forestal (FONAFIFO), con este último desde hace más de una década mediante el Programa de Pagos de Servicios Ambientales.

Aspectos innovadores del manejo forestal

Como aspectos innovadores del manejo forestal se destaca el fomento de prácticas orgánicas y de conservación, tanto a nivel de suelo como a nivel de las funciones ecosistémicas. Actividades como las charlas con guías dirigidas a la población son un incentivo que se enfoca en la importancia de la biodiversidad, en las oportunidades que brinda el ecoturismo y en el aporte que la conservación representa para el Corredor Biológico Río Naranjo. En estas charlas se menciona que las prácticas orgánicas y de conservación pueden llevarse a cabo con mano de obra familiar.

Se propician tecnologías relacionadas con el control de la erosión, como las zanjas de infiltración del agua de escorrentía y la utilización de vetiver. Se destaca también la importancia de hacer un diagnóstico del bosque primario en cuanto a la estructura de los doseles y los componentes del bosque: plantas leñosas, plantas no leñosas como herbáceas gramíneas, líquenes, palmas, epífitas, ramilletes y trepadoras.

Utilizando una base de datos de especies nativas y exóticas que cumplen con las mismas características en estructura y funciones ecológicas, es posible hacer un diseño de acuerdo con los objetivos del productor. Igualmente, una evaluación ecológica en el área degradada permite monitorear y analizar su restauración en el tiempo. Dicha evaluación ecológica utiliza criterios como calidad del suelo, estado de la biodiversidad, estructura arbórea y productividad.

Gracias a la aplicación de este modelo de forestería, en pocos años se ha podido establecer ambientalmente un bosque sano, análogo al bosque clímax de la región. Complementariamente, los finqueros se dedican a la producción orgánica para el mercado nacional, lo que ha contribuido a mejorar sus ingresos y calidad de vida.

<mailto:milo@bosquesanalogos.org>

<http://www.bosquesanalogos.org/>

